PROYECTO SOCIAL DE INFRAESTRUCTURA ASOCIACIÓN DEPORTIVA BURREÑO 2026

Instalaciones hechas por nuestra gente,
Instalaciones que se quieren para siempre.

ÍNDICE

Proyecto Social Burreño

1. **Situación actual**
2. **Identidad Burreño**
3. **Objetivos estratégicos**
4. **Participación comunitaria**
5. **Proyección local**
6. **Actuaciones previstas**
7. **Conclusiones**

ANEXO TÉCNICO

1. Situación actual

La Asociación Deportiva Burreño cuenta actualmente con 240 niños y niñas en edades comprendidas entre los 3 y los 15 años, lo que la convierte en una de las entidades deportivas de mayor base formativa del entorno. Su estructura no es empresarial ni profesionalizada en exceso; es una entidad sin ánimo de lucro sostenida por cuotas familiares, pequeñas ayudas y el compromiso de entrenadores y colaboradores.

Dispone de instalaciones propias: campo de fútbol 11, pista de fútbol playa, salón cubierto de 180 m² con cantina, terrazas exteriores, vestuarios y varios espacios en desuso con potencial de transformación. Este patrimonio físico es un valor estratégico, pero también una responsabilidad constante de mantenimiento.

La situación económica actual permite el funcionamiento ordinario del club, pero no facilita acometer reformas estructurales de gran envergadura sin comprometer estabilidad financiera. El modelo tradicional de "obra financiada externamente" supondría dependencia, riesgo o endeudamiento, algo que no encaja con la naturaleza prudente y social de la entidad.

Al mismo tiempo, el crecimiento del número de jugadores, el uso intensivo de las instalaciones y la evolución natural del club hacen necesario mejorar determinados espacios: higiene, seguridad, formación, prevención de lesiones y aprovechamiento de zonas infrautilizadas.

El club se encuentra, por tanto, en un punto de inflexión: tiene base social suficiente para evolucionar, dispone de espacios con margen de mejora, pero debe decidir cómo quiere crecer.

---

2. Identidad Burreño

Burreño no es únicamente un club de fútbol base. Es un espacio de convivencia familiar donde el deporte actúa como herramienta educativa.

Su identidad se apoya en la cercanía, en el trato directo, en el ambiente familiar y en la sensación de pertenencia. Esa identidad no debe diluirse al crecer. Al contrario, debe reforzarse.

El proyecto que se plantea no parte de una necesidad constructiva, sino de una coherencia con la esencia del club. Si Burreño transmite valores como esfuerzo, compromiso, trabajo en equipo y respeto, su modelo de crecimiento debe reflejar esos mismos principios.

Por eso el eje conceptual del proyecto es claro:

Lo nuestro no se compra, se construye y se honra

El club no busca aparentar modernidad con grandes inversiones. Busca consolidar raíces. Busca que las instalaciones reflejen la historia de quienes las utilizan. Busca que cada mejora tenga detrás una experiencia compartida.

Porque:

Lo bonito no es el final: es el camino, y su recuerdo inmortal.

Esta identidad implica entender las infraestructuras no como elementos neutros, sino como espacios con significado. Cada mejora debe reforzar el sentimiento de comunidad y no convertir al club en un simple proveedor de servicios deportivos.

El crecimiento debe ser coherente con lo que Burreño es: una comunidad organizada alrededor del deporte, donde las familias no son espectadores, sino parte activa de la historia del club.

---

3. Objetivos estratégicos

El proyecto no se limita a ejecutar mejoras físicas. Persigue una transformación estructural en la forma en que el club crece y se relaciona con su comunidad.

El primer objetivo es fortalecer la cohesión interna. Que las familias no sean únicamente usuarias del servicio deportivo, sino participantes activos en la evolución del club. Esto genera implicación, corresponsabilidad y sentido de pertenencia real.

El segundo objetivo es mejorar funcionalmente las instalaciones sin comprometer la estabilidad económica. Cada actuación debe responder a una necesidad concreta: higiene, seguridad, salud deportiva, formación o aprovechamiento de espacios. No se trata de embellecer, sino de optimizar.

El tercer objetivo es educar a través del ejemplo. Los niños deben comprender que las mejoras no aparecen por generación espontánea ni por aportaciones externas sin esfuerzo. Deben ver cómo los adultos colaboran, organizan, trabajan y cuidan lo común. Esa experiencia tiene un valor formativo superior a cualquier discurso teórico.

El cuarto objetivo es consolidar un modelo sostenible. El crecimiento del club debe poder mantenerse en el tiempo, sin depender de financiación extraordinaria ni generar desequilibrios económicos. La progresividad es una virtud, no una limitación.

Y, finalmente, el objetivo más relevante: reforzar la identidad del club a través de su propio proceso de mejora. Que cada actuación no solo solucione una necesidad práctica, sino que fortalezca el carácter comunitario de Burreño.

En este sentido, la filosofía que guía el proyecto es coherente con el rumbo estratégico:

Burreño no quiere instalaciones compradas, quiere instalaciones queridas y cuidadas.

---

4. Participación comunitaria

La viabilidad del proyecto depende de un sistema organizado de implicación familiar. No se trata de voluntarismo improvisado, sino de participación estructurada.

Con 240 niños, el club reúne un capital humano considerable. Entre las familias existen profesionales de la construcción, instalaciones eléctricas, fontanería, carpintería, diseño, logística, gestión administrativa, comunicación y múltiples sectores empresariales. Este potencial no suele activarse en un modelo tradicional de club deportivo.

Se propone articular un mecanismo sencillo y operativo:

Primero, un registro voluntario de oficios y recursos disponibles. No como obligación, sino como canal de colaboración cuando se inicie cada actuación.

Segundo, planificación por microproyectos definidos. Cada mejora debe contar con un responsable técnico, una lista concreta de materiales y una jornada o calendario de ejecución delimitado. Esto evita dispersión y garantiza orden.

Tercero, priorizar donaciones en especie frente a aportaciones económicas. Materiales sobrantes, descuentos profesionales, cesión de herramientas o equipamientos tienen un impacto directo en la reducción de costes y refuerzan la sensación de implicación real.

Cuarto, reconocimiento visible pero sobrio de quienes colaboran. No como publicidad invasiva, sino como agradecimiento institucional y memoria colectiva.

Este modelo transforma cada actuación en una experiencia compartida. El valor no reside únicamente en el resultado final de la reforma, sino en el proceso vivido.

No será la meta alcanzada; será la jornada compartida y recordada.

La participación comunitaria no solo reduce costes. Genera vínculo, responsabilidad y orgullo. Y eso es lo que convierte una instalación en algo que se cuida, se respeta y se defiende.

---

5. Proyección local

Burreño no es una entidad aislada dentro del municipio. Es un punto de encuentro para centenares de familias y un espacio de referencia para la infancia y la adolescencia. Su actividad no impacta únicamente en el ámbito deportivo; tiene influencia directa en la dinámica social del pueblo.

El modelo de crecimiento que se plantea refuerza esa proyección. Cuando un club decide mejorar sus instalaciones mediante la participación activa de su comunidad, deja de ser únicamente una estructura deportiva para convertirse en un proyecto colectivo visible. Cada actuación ejecutada con colaboración vecinal transmite un mensaje claro: el club pertenece al pueblo y el pueblo forma parte del club.

Este enfoque posiciona a Burreño como un agente social activo. No solo organiza entrenamientos y competiciones, sino que promueve convivencia, cooperación intergeneracional y responsabilidad compartida. Las jornadas de trabajo comunitario, los microproyectos participativos y la implicación de empresas locales generan un movimiento que trasciende el ámbito deportivo.

Desde el punto de vista institucional, este modelo facilita el diálogo con administraciones públicas y entidades colaboradoras. Un club que demuestra capacidad organizativa, cohesión interna y participación ciudadana real es un interlocutor sólido para futuras ayudas o convenios. No se presenta como un solicitante pasivo, sino como una entidad que ya está movilizando recursos propios.

Además, la colaboración con negocios locales adquiere una dimensión distinta. No se trata únicamente de patrocinio económico. Se trata de formar parte de una iniciativa social visible, asociando la imagen empresarial a valores como compromiso, comunidad y educación.

La proyección local también se traduce en reputación. Un club que crece desde dentro, que mejora sus instalaciones con implicación directa de sus familias y que transmite coherencia entre discurso y acción, genera respeto y reconocimiento. Esa reputación fortalece su capacidad de atracción de nuevos jugadores, nuevas familias y nuevos colaboradores.

Burreño puede consolidarse así como un referente social del municipio: un espacio donde el deporte es el eje, pero la comunidad es el verdadero motor.

---

6. Actuaciones previstas

Las actuaciones que se plantean no responden a una ampliación ambiciosa sin control, sino a mejoras concretas, funcionales y ejecutables de forma progresiva mediante participación comunitaria organizada. Cada intervención debe tener un responsable técnico, un listado claro de materiales y una planificación realista.

6.1. Adecuación de aseos públicos en vestuario arbitral 7 de 20 m²

Se propone transformar el espacio actualmente ocupado por enseres en dos aseos diferenciados. La intervención consistirá en limpieza integral, ejecución de tabiquería ligera interior, instalación de dos urinarios, 4 inodoros y 4 lavabos, revestimiento cerámico en zonas húmedas y adaptación de instalaciones eléctricas y de fontanería.

Material necesario: tabiquería seca o fábrica ligera, sanitarios, grifería, azulejo básico, iluminación, ventilación y elementos de fijación.

Impacto: mejora inmediata en higiene, orden y dignidad del uso diario.

6.2. Renovación de aparatos sanitarios en los vestuarios

Sustitución progresiva de inodoros y lavabos deteriorados. La actuación requiere retirada de piezas existentes, instalación de nuevos aparatos sanitarios y revisión de conexiones.

Material necesario: sanitarios, griferías, selladores, elementos de fijación.

Impacto: mejora en mantenimiento, imagen y condiciones de uso.

6.3. Zona de entrenamiento físico en salón cubierto

Habilitación aproximada de 50 m² mediante suelo modular acolchado desmontable tipo caucho o PVC técnico. No requiere obra estructural, es reversible y permite uso flexible del espacio.

Material necesario: losetas modulares, colchonetas, equipamiento básico de preparación física.

Impacto: permitir entrenamientos en días de lluvia, prevención de lesiones, mejora del rendimiento, diversificación de actividades.

6.4. Sala audiovisual en vestuarios antigüos de 35 m²

Acondicionamiento del espacio mediante limpieza, pintura, mejora de iluminación e instalación de proyector y pantalla. Destinada a formación técnica, reuniones, charlas educativas y convivencia.

Material necesario: pintura, luminarias, proyector, pantalla o lona, mobiliario sencillo.

Impacto: formación deportiva, refuerzo de valores, espacio de reunión estructurado, sala polivalente.

6.5. Sala de atención fisioterapéutica

Habilitación de espacio para consulta semanal con fisioterapeuta colaborador. Acondicionamiento sencillo con delimitación interior, iluminación adecuada y camilla profesional.

Material necesario: camilla, mobiliario básico, pintura.

Impacto: prevención, recuperación y seguimiento de lesiones.

6.6. Programa de apoyo a jóvenes profesionales

Se propone abrir el club como plataforma de impulso a jóvenes emprendedores del ámbito deportivo y sanitario. Fisioterapeutas, nutricionistas, preparadores físicos o psicólogos deportivos pueden iniciar actividad con una visita semanal gratuita para los jugadores lesionados o en seguimiento.

A cambio, obtienen:

– Visibilidad directa ante 240 familias.
– Reconocimiento social.
– Experiencia profesional.
– Posibles futuros clientes.
– Publicidad institucional en instalaciones y redes.

Impacto: apoyo al emprendimiento local, mejora del servicio deportivo sin coste estructural para el club.

6.7. Mejora de seguridad perimetral

Retirada de verjas oxidadas o deterioradas y sustitución por elementos seguros y funcionales. Revisión de anclajes y eliminación de zonas con riesgo.

Material necesario: malla galvanizada o panel metálico, postes, fijaciones.

Impacto: reducción de riesgos, mejora estética y seguridad general.

6.8. Pintura general de instalaciones

Intervención de mantenimiento mediante repintado de vestuarios, salón, fachadas y elementos metálicos. Actuación de bajo coste con alto impacto visual.

Material necesario: pintura exterior e interior, imprimaciones, herramientas.

Impacto: mejora de imagen, conservación preventiva.

6.9. Pista de fútbol indoor en cancha de baloncesto en desuso

Transformación de la pista infrautilizada en espacio de fútbol reducido delimitado, adaptando porterías y superficie.

Actuación: acondicionamiento de suelo, marcaje, instalación de porterías, posible cerramiento perimetral ligero o de bloque de hormigón.

Material necesario: porterías, pintura técnica, redes, césped artificial.

Impacto: mayor apoyo en las edades más pequeñas, entrenamientos técnicos, competiciones internas, ampliación de horas de uso.

6.10. Área infantil en los 1.500 m² de albero

Aprovechamiento del antiguo campo de albero para crear zona de juego infantil segura, con elementos lúdicos sencillos, sombra y delimitación.

Actuación: desbroce y limpieza del terreno, instalación de juegos modulares, mejora de cerramiento perimetral ligero, instalación de bancos.

Material necesario: juegos infantiles, juegos artesanales antigüos.

Impacto: integración de hermanos pequeños, permanencia familiar prolongada, refuerzo del carácter comunitario del club, mayor participación de personas externas a Burreño.

Todas estas actuaciones comparten un mismo principio: progresividad, orden técnico y participación organizada. No se trata de ejecutar todo simultáneamente, sino de establecer un calendario realista y asumir cada mejora como proyecto independiente.

Cada intervención debe convertirse en una oportunidad de convivencia y colaboración.

Porque en Burreño el crecimiento físico solo tiene sentido cuando fortalece el vínculo humano que lo sostiene.

7. Conclusiones

El presente proyecto no debe interpretarse como un plan de obras, sino como una declaración de modelo. Burreño se encuentra en un momento de madurez suficiente para decidir cómo quiere crecer. Dispone de base social, de instalaciones propias con potencial y de una identidad clara. La cuestión no es si debe mejorar, sino bajo qué filosofía hacerlo.

El modelo planteado propone un crecimiento coherente con la naturaleza del club. No busca soluciones rápidas basadas exclusivamente en financiación externa.

Propone activar el capital humano ya existente dentro de la comunidad. Esa decisión tiene implicaciones profundas: fortalece la cohesión interna, educa en valores prácticos y genera un sentimiento de pertenencia difícil de conseguir por otras vías.

El proyecto es viable porque las actuaciones son progresivas, técnicamente asumibles y económicamente prudentes. No exige comprometer la estabilidad financiera del club. Exige organización, planificación y liderazgo. La diferencia entre que funcione o no dependerá más de la coordinación que del presupuesto.

Además, el impacto va más allá de la mejora física. El club refuerza su posición como agente social en el municipio, genera oportunidades para jóvenes profesionales, estrecha vínculos con empresas locales y consolida su reputación como entidad comprometida con la comunidad.

Las instalaciones que se levanten bajo este modelo no serán únicamente espacios funcionales. Tendrán historia. Tendrán memoria colectiva. Serán el resultado de jornadas compartidas, decisiones consensuadas y esfuerzo común.

En ese proceso reside el verdadero valor del proyecto. No en la inauguración final, sino en la construcción compartida.

Lo bonito no es el final: es el camino, y su recuerdo inmortal.

Si la presidencia asume esta línea estratégica, Burreño no solo mejorará sus infraestructuras. Consolidará su identidad y su cohesión interna para los próximos años.

El crecimiento será ordenado, participativo y sostenible.
Y lo que se construya de esta manera no será pasajero. Será parte de la historia del club.

ANEXO TÉCNICO

Organización, ejecución y coordinación del Proyecto Social Burreño

El presente anexo desarrolla los aspectos operativos necesarios para garantizar que el proyecto comunitario se ejecute con orden, seguridad jurídica y planificación técnica adecuada.

1. Coordinación técnica y responsabilidad profesional

La coordinación técnica de las actuaciones será asumida por el arquitecto del proyecto, quien actuará como responsable de:

– Definición técnica de cada intervención.
– Determinación de si requiere o no proyecto técnico, memoria valorada o comunicación previa.
– Supervisión de seguridad en jornadas comunitarias.
– Delimitación de trabajos que deban ser ejecutados exclusivamente por profesionales cualificados.
– Consulta con el Colegio Oficial de Arquitectos para determinar la vía administrativa más adecuada en cada actuación.

Este control técnico garantiza que el modelo participativo no comprometa la legalidad ni la seguridad de las instalaciones.

Las actuaciones estructurales o que afecten a instalaciones eléctricas, fontanería general o elementos de seguridad se ejecutarán bajo supervisión profesional directa.

2. Prioridades de actuación

El orden de ejecución no será aleatorio. Se establece el siguiente criterio jerárquico:

Primera prioridad: seguridad.
Retirada de verjas oxidadas, reparación de elementos deteriorados, mejora de iluminación exterior y revisión de zonas con riesgo.

Segunda prioridad: higiene.
Adecuación de aseos y renovación de sanitarios en vestuarios.

Tercera prioridad: salud deportiva.
Sala de fisioterapia, zona de entrenamiento físico y programa de apoyo a profesionales sanitarios.

Cuarta prioridad: formación y convivencia.
Sala audiovisual y mejora de espacios comunes.

Quinta prioridad: ampliación de usos.
Pista de fútbol indoor en zona de baloncesto y área infantil en los 1.500 m² de albero.

Este orden permite avanzar con lógica funcional y con impacto inmediato visible.

3. Participación activa de los niños

El proyecto no se limita a la implicación adulta. Se plantea que los propios niños dejen huella física en las instalaciones.

Algunas propuestas:

– Fabricación artesanal de piezas cerámicas decorativas que puedan integrarse en paramentos interiores o exteriores.
– Pintura colaborativa de verjas o elementos metálicos con colores consensuados por equipos.
– Creación de murales temáticos con valores del club.
– Placas conmemorativas elaboradas por categorías.

Estas actuaciones no solo decoran; construyen memoria colectiva. Cada generación verá reflejada su participación en el espacio físico.

El objetivo es que la instalación no sea un lugar anónimo, sino un espacio con identidad visible y emocional.

4. Tiempos de ejecución

El proyecto debe desarrollarse por fases anuales o semestrales, evitando simultanear más de dos actuaciones relevantes.

Propuesta orientativa:

Fase inicial (0–3 meses)
– Lanzamiento del proyecto.
– Registro de voluntarios.
– Primera actuación prioritaria de seguridad o higiene.

Fase intermedia (3–6 meses)
– Ejecución de segunda actuación.
– Inicio del programa de profesionales colaboradores.

Fase anual
– Evaluación de resultados.
– Planificación de siguiente bloque de mejoras.

Cada actuación deberá tener:

– Listado cerrado de materiales.
– Responsable asignado.
– Fecha concreta de jornada comunitaria.
– Plazo máximo de finalización.

5. Implementación del proyecto

La puesta en marcha requiere un proceso ordenado:

Primero, elaboración de un video divulgativo explicando la filosofía del proyecto, acompañado de imágenes del estado actual y de propuestas gráficas elaboradas técnicamente.

El video se difundirá por los grupos de cada equipo, generando comprensión y motivación antes de solicitar colaboración.

Segundo, creación de un espacio de inscripción de voluntarios, donde cada familia pueda indicar:

– Oficio o habilidad.
– Disponibilidad horaria.
– Posibilidad de aportar material o herramientas.

Tercero, publicación de listado de materiales necesarios por actuación.
Cada material podrá ser:

– Donado individualmente.
– Aportado por empresa colaboradora.
– Comprado colectivamente por categoría o grupo de familias.

Cuarto, coordinación específica por actuación.
No se activará una intervención sin tener cubierto al menos el 80 % del material necesario.

La organización previa es esencial para evitar improvisación y desgaste.

6. Marco administrativo y legal

Cada actuación será evaluada previamente para determinar:

– Si requiere comunicación previa.
– Si requiere memoria técnica.
– Si necesita proyecto visado.
– Si afecta a normativa de seguridad o accesibilidad.

El arquitecto coordinador asumirá el estudio de la vía administrativa idónea y mantendrá comunicación con el Colegio Oficial de Arquitectos para asegurar cumplimiento normativo.

Este control evita riesgos futuros y protege a la junta directiva ante cualquier contingencia.

7. Cierre técnico del anexo

El éxito del proyecto no dependerá de la magnitud de las obras, sino del rigor organizativo y técnico con el que se ejecuten.

La combinación de:

– Coordinación profesional.
– Participación comunitaria.
– Priorización lógica.
– Seguridad jurídica.
– Planificación por fases.

permitirá que el crecimiento de Burreño sea ordenado, responsable y coherente con su identidad.

El resultado final no será únicamente una mejora física, sino una transformación estructural en la manera de construir club.

Firmado:
Martín Narváez Ramos, Arquitecto